



*“Desde lo profundo clamo a Ti, Señor”:
rezo en Lahore, Pakistán.*

“Por la fe, los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad del Evangelio, que los había transformado y hecho capaces de llegar hasta el mayor don del amor con el perdón de sus perseguidores”.

Benedicto XVI

Porta Fidei, Motu Proprio para el Año de la Fe

Queridos amigos:

El Padre Werenfried nos habló una vez de un sacerdote checo al que él, tras la “Primavera de Praga”, invitó a pasar dos meses en Occidente, para conocer la Iglesia del mundo libre. Al despedirse, el sacerdote pronunció estas palabras dignas de ser meditadas: “Yo estuve doce años en prisión porque quería ser fiel a la Iglesia de Roma. Fui torturado por no querer renegar del Papa. A causa de mi fe, perdí la salud. Pero esta fe me dio una tranquilidad y una seguridad tal que convirtió mis años de calabozo en los más felices de mi vida. Ustedes han perdido el reposo en Dios; han hundido de tal modo la fe que ya no ofrece ninguna seguridad. Ustedes, con su libertad, desechan aquello por lo que nosotros hemos sufrido opresión. Occidente me ha defraudado. Yo preferiría volver a pasar doce años en una cárcel comunista a permanecer más tiempo entre ustedes”.

Este severo juicio de un conocedor de la Iglesia perseguida debería hacernos pensar

también hoy. En nuestros países occidentales no tenemos peligro de ser encarcelados o asesinados por la fe. Pero notamos a diario que la fe es puesta a prueba. Actualmente, vivir seriamente la fe significa estar preparados a soportar risas irónicas, en el mejor caso “compasivas”. La tendencia general en los medios de comunicación es a burlarse de la Iglesia, del Papa y de las verdades de la fe, y depreciarlos.



“El testimonio de los mártires nos ayuda a dar respuesta a quien nos pregunte por la esperanza que nos mueve”.

El que se reconoce creyente es a menudo tachado de retrógrado, discriminado y excluido de la vida pública. No es fácil en nuestro tiempo el manifestarse creyentes, rezar, confesarse y vivir eucarísticamente, escuchar al Papa, defender la fidelidad matrimonial y tener una familia numerosa.

Pero, cuanto más difícil es la situación, tanto más meritoria viene a ser la fe, tanto

más se muestra que estamos preparados para sufrir por su causa. El testimonio de los mártires nos ayuda a no alejarnos cobardemente de la lucha y a amargarnos, sino a dar animosamente respuesta a quien nos pregunte por la esperanza que nos mueve. Celebramos el Año de la Fe, en el cual podemos descubrir de nuevo el valor de perla valiosa que tiene la fe por la que los mártires expusieron su libertad y su vida.

Queridos amigos, seamos fieles a la fe y esforcémonos en el próximo tiempo de Cuaresma en un amor más caritativo para todos, incluso a aquellos que,

casi siempre por debilidad e ignorancia, estiman poco nuestra fe. Este es un ayuno como Dios quiere.

Los bendice su

P. Martin M. Barta

P. Martin M. Barta
Asistente espiritual



Pakistán: a pesar de todo, reconciliación

En Pakistán, los cristianos viven en peligro de muerte. Las imágenes del Papa son escupidas y los cristianos son quemados vivos.

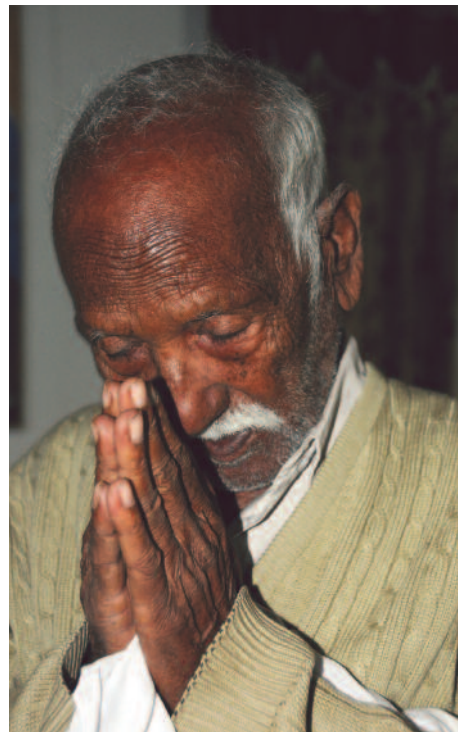
Sin embargo, y justamente por ello, la Conferencia Episcopal se esfuerza en promover el diálogo interreligioso. Ha elaborado un programa de educación en valores y de promoción de la confianza: amor, reconciliación, paz. Está dirigido sobre todo a las jóvenes generaciones. Se va a las escuelas coránicas. Se encuentran con jóvenes islámicos en los talleres y se discute con los alcaldes y funcionarios municipales acerca de una pacífica convivencia. Es un proyecto piloto a realizar en la diócesis de Multan. Los obispos esperan mucho de él. Hemos prometido **3 millones 702 mil pesos**.

Muy distinto es el proyecto en la diócesis de Lahore. Allí los cristianos pertenecen a los más pobres de los pobres. En la parroquia de Nizam Pura, en Kasur, habitan



Llevar la cruz en la vida, también en Pakistán: ¿qué le espera por ello?

en media aguas o chozas; el 80% no saben ni leer ni escribir. Su autoestima es pequeña; son tratados como esclavos. “Cada día –nos escribe el párroco Basharat– comienza con una noticia triste: alguien ha sido asesinado, una joven secuestrada, un joven azotado hasta morir, una casa contaminada”. La esperanza de las 110 familias cristianas es la Iglesia. Allí se ven tratados con dignidad, aprenden los mandamientos, cánticos y el catecismo. Pero la vieja capilla amenaza ruina; llueve den-



Al fin del camino ha conservado la fe: un padre de familia en oración.

tro, los muros están resquebrajados, el suelo embarrado. ¿Quién colabora a reunir los **4 millones 11 mil pesos** que cuesta edificar un nuevo centro de la dignidad? ●



Bajo tu protección y amparo: la Virgen de China.

Con un “saludo en el amor de Cristo y en el Corazón de María, madre de la ternura”, unas religiosas de **China** –nombre y lugar no podemos decirlos por razones de seguridad– piden ayuda para la formación de sus jóvenes novicias. La Superiora nos habla de las “especiales circunstancias de la Iglesia en China, que dificultan la vida”. Es una vida bajo la cruz de la persecución. Y, sin embargo, la viven de modo sencillo, servicial y alegre. Está claro: sin la ayuda de ustedes no sería posible para muchas religiosas llevarla adelante. Hemos prometido ahora **7 millones 404 mil pesos** para esa “vida especial”. ●

Sin una fe profunda no es soportable

“Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lc, 23-34).

Es la oración de los perseguidos. A menudo, supera las fuerzas humanas, cuando el hermano o el marido es asesinado, la mujer o la hija violada, y la familia desterrada de la patria. Es la suerte de muchos cristianos en **Irak**. El trauma los sigue persiguiendo; muchos huyen al norte de Irak donde los peligros no los amenazan de modo tan inmediato como en Bagdad. Pero también allí, en Erbil o Mosul, una vida sin una fe profunda no es soportable. La conciencia de un Dios que nos ama da fuerza para resistir. Por eso, unos catequistas bien formados son un apoyo para las comunidades que viven en un entorno hostil. El arzobispo Warda, de Erbil, sostiene, por ello, un curso de un año para 125 catequistas entre los 18 y los 35 años. Sirve para la profundización de la fe y es una forma de nueva evangelización en el Año de la Fe. Hemos prometido al arzobispo Warda una financiación parcial de **12 millones 340 mil pesos**. Los cristianos de Irak deben saber con mayor profundidad qué es lo que hacen y por qué perdonan. ●



No siempre lo tienen tan fácil: pausa en una escuela de Erbil.



Paz sólo la hay en Dios

Hay lugares de muerte que se han grabado profundamente en la memoria de los pueblos: Auschwitz, Katin, Srebrenica, Oradour... Son monumentos al mal. Sus heridas permanecen abiertas. El Mozote es uno de esos lugares.

En este lugar de **El Salvador**, el 11 de diciembre de 1981 fueron cruelmente asesinadas más de mil personas, de los cuales más de la mitad no llegaban a los 12 años. Un joven pudo huir; se introdujo con su madre en los Estados Unidos y trabajó en un restaurante. El recuerdo del mal lo perseguía. Rezó, descubrió su vocación y volvió como sacerdote. Los recuerdos lo ahogó en la oración y encontró en Dios la paz. Su meta era llevar a Dios a los sobrevivientes.

Junto con el obispo y la joven comunidad espiritual "Communio Sanctorum", proyecta ahora construir en este lugar una casa de retiro, que será dedicada al asesinado arzobispo Oscar Arnulfo Romero y al gran mediador y santo de la paz, Nicolás de Flüe. Nunca debe cesar la oración en El Mozote. Un centro contemplativo de adoración perpetua figura en el proyecto de dicha casa, así como psicólogos, terapeutas y sacerdotes. Ya que sin perdón no termi-



La cruz del Memorial se alza ya; ahora falta la casa de retiro.



"Mi paz os doy": el amor de Cristo lleva la paz a todos.

la pastoral de los niños en los hospitales, de los drogadictos, los enfermos mentales, los jóvenes sin techo. Nos solicita ayuda para este centro de reconciliación en Dios y

con Dios. Hemos prometido **18 millones 510 mil pesos** para construir la capilla de la Adoración Perpetua. El Mozote debe convertirse en un lugar de vida. ●



Después del dolor, la resurrección; Viernes Santo en El Mozote.

nará nunca la persecución, o como decía el santo Nicolás de Flüe: "La paz sólo la da Dios".

La "Communio Sanctorum", cuyo carisma se condensa en el lema "misionar a partir de la contemplación", se ocupa también de

Un techo para la paz en el desierto

Falta el techo. Sólo tienen sus manos vacías.

Y falta el dinero para las vigas, el hierro y las planchas de metal. Desde hace 30 años habitan personas en esta franja desértica de Bura Tana, al nordeste de **Kenia**. El Gobierno y el Banco Mundial les habían prometido una tierra de regadío, y, como la promesa voló como el viento del desierto, allí se quedaron sobre una tierra miserable. Sólo la misión católica les apoyó. Les facilitó el agua del espíritu. En una capilla, con capacidad para cien personas, se bautizó, se enseñó, se



Trabajan con sus manos; los costos del material suponen 6 millones de pesos.

rezó. En esta región, en la cual musulmanes y animistas se tratan con desconfianza, la Iglesia Católica, con sus servicios sociales y sus comunidades abiertas, ejerce un papel unificador. Crea paz, y la fe florece. Esta fe necesita una iglesia. La capilla se convirtió en una iglesia de piedra. En vez de cien, ahora acoge a seiscientas personas y tiene incluso una sacristía. Pero falta el techo. Confiamos en los corazones de ustedes, llenos de generosidad. Nunca nos han defraudado. ●



La parroquia de San Francisco en Nongstoin, India: la iglesia ya no aguanta más tiempo, pero los fieles están alegres. Pronto tendrán una capilla nueva y segura. El párroco, el Padre capuchino Tom, nos escribe entusiasmado: “Vuestra ayuda nos da a los misioneros un fuerte impulso. Las gentes son aquí muy pobres, pero colaborarán en la construcción de la nueva capilla y rezarán por todos los bienhechores. Que el Señor bendiga todas sus nobles tareas”.



Barón Johannes Heereman,
Presidente Ejecutivo

“Todos los fieles tienen el derecho y el deber de implicarse personalmente brindando al hombre contemporáneo no sólo sustento material, sino también sosiego y cuidado del alma”. Así está escrito en la Encíclica del Papa Benedicto “Deus caritas est” y en su Motu Proprio “Servicio de la caridad”. A menudo, para los perseguidos el sosiego y el cuidado son más importantes que el sustento material. Nosotros nos preocupamos de ambos aspectos. En la actividad de nuestra Obra, el aspecto pastoral es, de hecho, una parte esencial de todos los proyectos. Más todavía: es el lazo interior que nos une con los cristianos necesitados. La solidaridad consuela y ayuda; la fe fortalece y cura. Rezar juntos une.

El P. Werenfried concedió un altísimo valor a este vínculo interior. Es el misterio de la eficacia de AIS. Otro vínculo es la fidelidad al Papa. Que nuestra Obra sea ahora una fundación pontificia aparece como algo obvio. Lo que no es obvio, sin embargo, es la generosidad de ustedes, que me produce constantemente asombro y agradecimiento. Su fidelidad y desprendimiento y la oración de quienes padecen por sus bienhechores son el fundamento del futuro de esta Obra.

Necesidades, amor y agradecimiento. Sus cartas

Ha construido nueve iglesias

En tiempos del P. Werenfried, fui muy apoyado por AIS, de tal manera que ahora, en la medida de mis fuerzas, puedo ayudar a sus proyectos actuales. Durante doce años pude, gracias a ustedes, evangelizar en Nicaragua y construir con su ayuda nueve iglesias.

Un misionero de Canadá

Sin palabras

Les agradezco la noble actividad evangelizadora que ustedes realizan y que sólo Dios puede pagar. No hay palabras, al menos yo no las encuentro, para agradecerles todo lo que hacen por el bien de los más necesitados en todo el mundo. He prometido enviarles este donativo por una gracia que se me ha concedido, y lo hago con todo amor.

Un bienhechor de Portugal

Canales para la ayuda de Dios

Mil gracias por el Boletín. Hay algunos entre nosotros que físicamente no pueden

participar en la misión pastoral de la Iglesia. Qué privilegio es, por tanto, poder apoyar a un sacerdote en su labor en favor de sus fieles. Pienso que la tarea de AIS es ayudar a las almas, y por ello Dios se ocupa también de la ayuda material. Nosotros recibimos la gracia de poder ser “canales” que distribuyen la ayuda divina. Muchas gracias por hacerlo posible.

Una señora de Australia

Gracias a usted sabemos más sobre Dios

Su ayuda financiera es un milagro que Dios nos envía a través de su Obra y sus bienhechores. No podemos agradecerse bastante. Su ayuda apoya muchísimo a nuestras religiosas. Gracias a ustedes, pueden saber más sobre Dios para mejor servirle. Está seguro de que rezamos diariamente por sus intenciones.

Las Hermanas de la congregación “Amantes de la Cruz” (Vietnam)

Los donativos pueden enviarse a: **Ayuda a la Iglesia que Sufre (AIS)**

Román Díaz 97, Providencia, Santiago, Chile.

Teléfono: (2) 2246 9060; Fax: (2) 2246 9061;

E-mail: ais@aischile.cl; www.aischile.cl

Banco Santander, cta. 11175-9 a nombre de Ayuda a la Iglesia que Sufre, RUT 73.537.400-1

En el sobre adjunto puede enviarnos su aporte, sus sugerencias o pedidos

Redacción: Jürgen Liminski

Editor Responsable: Kirche in Not –

Director Ejecutivo AIS-Chile:

Gabriel García Brahm – Los bienhechores reciben la revista gratis por un año –

De licentia competentis auctoritatis ecclesiasticae – Printed in Chile

www.acn-intl.org

